



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 77 – 8 de Diciembre de 2015

En este número

1. Sobre elecciones y madurez, *Emilio Álvarez Frías*
2. Sobremesas complicadas, *Manuel Parra Celaya*
3. Los olvidos del poeta y periodista, *José M^a García de Tuñón Aza*
4. La capuchinada, *Oriolt*
5. Matteo Renzi y escritores de izquierda defienden la Navidad, *Ángel Gómez Fuentes*
6. Belén en la plaza Sant Jaume en Barcelona, *Crónica Global*
7. Ayuntamientos de Francia contra la prohibición de los Belenes, *ABC*
8. En la cárcel, *Alfonso Ussía*
9. La ley de hierro de la oligarquía, *Dalmacio Negro Pavón*

Sobre elecciones y madurez

Emilio Álvarez Frías

Hace tiempo se decía que los españoles habían alcanzado un alto grado de madurez en cuanto a cuestionamientos políticos, a saber lo que querían, a madurar personalmente sobre las ideas, etc. No sé. Lo dudo. Sospecho que una gran parte del pueblo español está en la misma situación que el aldeano que hace un siglo, más o menos, visitaba nuestras ciudades ofreciéndonos la alfarería de su rincón, los botijos, ollas, cazuelas que colaboraban en el buen guisar de aquél entonces, cuando no se había inventado la olla exprés. Porque ahora no se aprecia que continúen con ese alto grado de criterio y discernimiento a juzgar por lo que les cuesta decidirse por quién han de votar cuando se presentan unas elecciones bien sean locales, comunitarias o nacionales. E incluso en el devenir de cada día tienen sus dudas. Quitando aquellos que en las encuestas tiran balones fuera y no dicen a quién darán su voto, aunque lo tengan bien decidido, se aprecia que la gente varía en función de la cara de los primeras figuras, lo que les dicen en un discurso o mitin, lo que cuentan en televisión, etc. Mi criterio es que nuestro candidato lo debemos ir buscando día a día analizando su comportamiento, sus actitudes, lo que dice, lo que hace.



Fiar a las promesas hechas en un mitin es ser de una credulidad sorprendente pues, ya lo dijo con toda desfachatez el viejo profesor Tierno Galbán, «las promesas electorales son para no cumplirlas». Yendo a la realidad palpable de lo que se nos ofrece cada día los que confiesan quieren ser presidentes del Gobierno porque tienen el

talismán que lo arregla todo, los que se empeñan en que debo concederles mi voto, me gustaría, desde mi modesto puesto situado en el pueblo soberano, y teniendo ya una idea formada al respecto, dar un repaso para discernir qué ofertas me pueden encandilar un tantico. Para ello seguiré el orden inverso de acuerdo con los porcentajes que a los partidos políticos les dan las encuestas. ¿Razón? La que se deducirá en el juicio de madurez que se presupone me corresponde dentro del global del pueblo español.

En primer lugar me topo con el grupo integrado por los «otros», expresión que da la sensación que no se quieren nombrar sus componentes, aunque realmente sea porque forman el grupo que no alcanza un mínimo de atención para tener en cuenta. Lo integra, como sabemos, Vox, DiL, Pacma, Erc, etc. No nos vamos a ocupar de ellos porque probablemente no tendrán gran incidencia en las elecciones, salvo para gastar dinero sin provecho, sean elegidos o no para el Parlamento o el Senado.

Sigue UPyD, que en su situación actual, probablemente conseguirán algún representante, pero que no servirá de nada en el Parlamento por su falta de peso. Resultando hasta ridículo oír a su candidato que aspira a la presidencia del Gobierno.

IU/Unidad Popular, viene a ser algo parecido aunque tenga una cierta tradición en los órganos de representación en España. Desde la Transición tienen pretendiente a ocupar la Moncloa, lo que no se producirá nunca, creo yo, pero que, sin embargo, son un grupo de parásitos que no aportan nada a la convivencia nacional, ya que tienen poco que decir salvo las viejas consignas de siempre que estamos cansados de escuchar, y vienen suponiendo un gasto inútil para la Hacienda Pública.

Podemos, ya hemos visto los resultados tras las elecciones a los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas. Un conglomerado de personas de las más distintas procedencias, con un elevado número de indocumentados ya sean doctores en cualquier disciplina universitaria ya personas que no han trabajado en su vida y cuya profesión es la de «okupa» de una u otra forma, «femen» profanadoras de capillas, acampadores en la Puerta del Sol o cualquier otro lugar, profesionales del enfrentamiento con las fuerzas del orden público, y, los más sensatos, seguidores a ojos cerrados de mitos como los de libertad a esgallo, participación democrática hasta en la sopa, etc. Con esta tropa en las instituciones vamos apreciando lo que sucede en los lugares donde han plantado sus reales. Estos son de los más comprometidos en limpiar España de todo tipo de individuos que se aprovechan del dinero que no es de nadie que diría aquella ministra, receptores de comisiones, concesiones de licencias de construcción, etc., y se olvidan que antes de llegar a ocupar cargos de la Administración ya hacían chanchullos con las becas en Universidades, vendían globos a los mandatarios venezolanos por sabrosas cantidades, consideraban que de sus percepciones en televisiones u otros lugares no eran objeto de liquidación del correspondiente impuesto, etc. Eso sí, están llenos de ocurrencias para gobernar, como la genial alcaldesa de Madrid, que últimamente ha sugerido que los jóvenes se podían dedicar a limpiar las calles de colillas, que una forma de fomentar el turismo podía ser mediante la organización de campeonatos de cartas o coloquios culturales, o la conveniencia de crear aparcamientos disuasorios solo para mujeres, o pintar los coches de la policía en blanco y amarillo para que se vean mejor..., o la desenvuelta alcaldesa de Barcelona que piensa sería bueno crear una moneda para el uso dentro de la ciudad de Barcelona, o montar urinarios públicos abiertos para hombres, o dedicar a los manteros a recoger chatarra por las calles, o celebrar la festividad del Solsticio de Invierno en vez de la Navidad, o montar Belenes laicos... ¡Qué cosas!

Ciudadanos tiene mejor pinta, aunque el reclutamiento de su personal también es de aluvión. Su presencia en Alcaldías y Comunidades tiene mejor aspecto que el de Podemos, lo que resulta más sencillo estando en la oposición. Su presidente manifiestamente se considera lo mejor de lo mejor para ocupar la Moncloa, por más que, de hacerlo, no se está claro cómo y con quién organizaría su equipo dado la escasez de figuras que se aprecia en su entorno. Por otro lado, su discurso no está claramente definido en uno u otro sentido, pues mezcla aspiraciones de los dos

lados, que no contentan del todo a ninguno. Acabar con la corrupción también es una de sus metas más importantes. Como la de todos.

El PSOE. ¡Qué vamos a decir! No parece que esté en su mejor época. Su Secretario General es muy endeble, siempre anda a vueltas con los mismos latiguillos, tiene la obsesión, cada vez que abre la boca, de decir que el Presidente del PP miente, siendo incapaz de reconocer la meritoria labor que éste ha realizado en cuestión económica, no ofreciendo él nada nuevo, sólo lo de siempre, aunque garantiza que será capaz de poner España por las nubes..., sin aportar programa novedoso alguno. Asegurando que terminará con la corrupción, obviando, con un cinismo sin pestañear, que han sido maestros en el tema, como quedó de manifiesto en la época de Felipe González incluso con ministros en la cárcel, y también con Rodríguez Zapatero y sus mariachis, depredadores a través de los ERES, entre otros; asegurando que, mediante su gestión, traerá la paz a los españoles, como siempre ha hecho el socialismo, sin recordar las grandes decisiones del estadista Zapatero como la Ley de Memoria Histórica o el Estatuto Catalán, por poner dos ejemplos, que de una u otra forma han enfrentado a los españoles. No parece que Pedro Sánchez sea capaz de hacer algo positivo. No se le ven ideas, no se nota sea capaz enfrentarse con grandes problemas de estado. No se aprecia que su equipo actualizado tenga experiencia en las cosas de la república que diría Maquiavelo.

Y tenemos en PP como el mejor situado para enfrentarse con el electorado. Tiene un mérito enorme al haber acertado en los pasos dados para enderezar la economía española, ha sabido «estar» en los foros europeos, ha negociado con energía y habilidad,... aunque se le ha olvidado hacer política interior y deja colgando muchos flecos, unos porque en las decisiones tomadas han sido incompletas como la enseñanza y el aborto, otros porque no se ha enfrentado con los graves problemas que nos acucian como el sistema electoral o la justicia, sin olvidar que tenía la obligación de intentar hermanar de nuevo a los españoles derogando la Ley de Memoria Histórica, etc. Pero, a pesar de todo ello, sin duda es el partido mejor preparado, con un equipo competente y experimentado, y una vocación de servicio más solvente. También tiene que limpiar la casa, aunque en menor cuantía que los demás.



Todo lo expuesto aquí, y mucho más, lo saben todos los españoles. Lo que hace falta en este momento es que lo valoremos para conceder nuestro voto de acuerdo con la madurez que se nos supone. Sin olvidar que esto del ejercicio de la democracia, tal como se practica habitualmente en política, es un camelo, pues después de emitir nuestro voto ya no pintamos nada hasta dentro de cuatro años, y quienes hacen y deshacen con plena libertad, sin recordar por qué y para qué les concedimos nuestra representación, u obrando en contra de ello, son los figuras de los partidos políticos.

Tras de este repaso, cogí del anaquel un botijo especial, de Ateca, Zaragoza, que le viene muy bien al tema. Como pueden ver los lectores, tiene numerosos pitorros, la mayoría de ellos cegados; además del principal por el que sale el líquido que hemos de beber, hay algún otro por el que, de no situar debidamente el botijo, nos regará inesperadamente el cuello. Y digo que viene bien al momento porque hay un pitorro principal (equivalente al partido que hemos de votar), algún pitorro por el que sale el agua a destiempo (equivalentes a los partidos engañosos), y otros pitorros cegados (que, diríamos, son los partidos a los que nunca debemos votar). Con mi botijo me encaminé a una célebre cervecería madrileña (hoy en franquicia) que antaño tenía fama de tirar la mejor cerveza de Madrid. Pedí medio botijo de cerveza (cosa poco usual, lo reconozco), unas aceitunas rellenas de anchoas y una ración de pata negra. Y mientras lo degustaba, fui especulando sobre a quién votaría cada uno de los personajes que discurrían ante mí.

Sobremesas complicadas

Manuel Parra Celaya

Este año vamos a tener posibilidad de disponer, si Dios no lo remedia, de abundantes y sabrosos temas de conversación en las sobremesas navideñas. Nada de villancicos, por supuesto, que por algo se está decretando poco a poco la festividad laica del Solsticio de Invierno; en la escena, en consecuencia, puede figurar algún paisaje con corcho y río de papel de aluminio, pero sin Portal, Nacimiento ni Reyes Magos; nada de ofrecer la oportunidad al niño repipi de declamar su verso y recibir unas monedas a modo de aguinaldo; nada de soportar con ecuanimidad las ocurrencias del cuñado gracioso que lleva una copa de más. Este año, señores, tocará hablar, largo y tendido, sobre resultados electorales y las posibilidades, e incertidumbres, a las que han dado lugar.

Esta puede ser una tónica común en los hogares españoles, con excepción de media docena de prudentes que obviarán el tema para no enfadarse con ese yerno votante de *Podemos* o con el abuelito calificado de *facha*. La culpa es del Sr. Rajoy, que se ha empeñado en convocar los comicios a dos días del sorteo de la Lotería Nacional y a cinco de la Navidad. Claro que, por otra parte, aquellos agraciados cuyo partido no haya alcanzado los objetivos previstos podrán consolarse con creces, en función de la cuantía del premio. Como se prevén unos resultados electorales muy apretados, me imagino que, a estas alturas, los líderes políticos –además de emplear tiempo, energías y dineros de los españoles en la campaña electoral– estarán haciendo cola en *Doña Manolita* o en el lotero de Sort, según las preferencias.

Pero seamos precavidos. Si estas difíciles sobremesas quieren mantener la paz entre los comensales, deben imitar a esos prudentes y observar unas reglas. Con mucha más razón, precisarán de un auténtico encaje de bolillos diplomático en Cataluña, y la razón es sobradamente conocida por los lectores: la fractura social está presente en las familias y ha ido creciendo de forma directamente proporcional a la virulencia del «procés» separatista que tiene como protagonistas a los señores Rajoy y Junqueras, a la señora Forcadell y a los *compañeros* de la CUP, tan antisistemas y anticapitalistas ellos que seguro que ni juegan a la Lotería ni celebran la Navidad (aunque sí el Solsticio de Invierno, evidentemente).

Vayan, pues, unos consejos de todo corazón, que ofrezco desinteresadamente... El primer problema será organizar los asientos en torno a la mesa: imposible a todas luces hacer sentar al votante del PP junto al *convergente* de la familia; sería del todo arriesgado que coincidieran los codos del fan de Albert Rivera y la primita afiliada a Esquerra Republicana; el mencionado abuelito deberá estar flanqueado solo por los niños, y eso si los infantes no han recibido y asimilado aún prédicas separatistas en sus aulas de Primaria o de la ESO.

La segunda dificultad vendrá dada por la elección de los temas de conversación, que, por lógica, es mejor que queden reducidos al estado del tiempo o a aquella divertida anécdota de la tía despistada; nada de política nacional, o, incluso, internacional, no sea que entre los futuros yernos o nueras, asimilados a la comida, se encuentre alguno fascinado por el Islamismo y quién sabe si con el billete de avión en el bolsillo para incorporarse al DAESH, por estar relacionado con la Fundación *Nous Catalans*.

Aunque quede un poco forzado, es mejor que los anfitriones, para curarse en salud, entreguen una nota de obligado cumplimiento en el aperitivo sobre los temas que deberán salir a la hora de los postres o del café, con la orden taxativa de no apartarse del guión por mucho que se alargue la sobremesa.

Especial cuidado deberá tenerse en la hora de los brindis, que deberán ser del todo inocuos en lo político y en lo religioso, para no incomodar a ningún comensal; deberá evitarse el tradicional *Feliz Navidad*, para respetar a ateos, agnósticos o aspirantes a combatientes del Estado Islámico; quedaría muy propio un simple *felicidades a todos* o, en versión izquierdosa, un rotundo *salud*; claro que compromete menos un brindis silencioso, sin alusiones, aunque, con todas estas precauciones, la frialdad está asegurada y las comidas familiares pueden adoptar el tono de un funeral; con todo, es mejor que escuchar aquello tan hispánico malgré lui de «*eso no me lo repites en la calle*», sobre todo porque en la calle previsiblemente



hará más frío en esas fechas, o el portazo encolerizado del pariente, precedido de un mutis preñado de miradas asesinas.

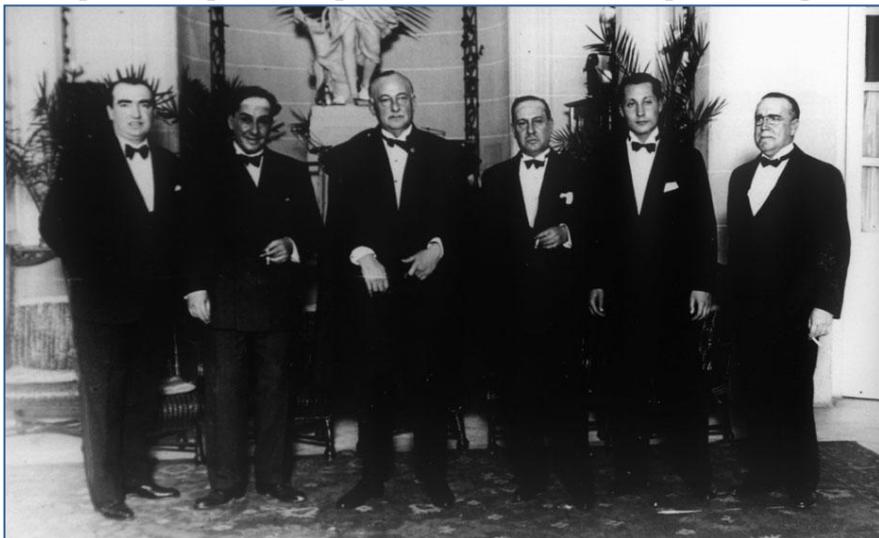
He de precisar que estos consejos para garantizar, por lo menos, una especie de armisticio navideño en las familias deben englobarse en aquello de *haz lo que te digo pero no lo que yo hago*, ya que, por parte de un servidor, pienso hablar –respetuosamente, eso sí– de lo que me venga en gana y, a la hora de entrechocar las copas, brindar, con buen cava catalán, por el Niño de Belén y por la unidad de España.

Los olvidos del poeta y periodista

José M^a García de Tuñón Aza

Firmado por Antonio Lucas, poeta y periodista español que trabaja en el diario *El Mundo*, donde actualmente es redactor de la sección de Cultura y columnista de Opinión, el citado periódico ha publicado hace unos días un largo artículo, ocupa tres páginas, titulado *La otra literatura (olvidada)*, que precisa que desde la *Gaceta*, dentro del poco espacio del que puedo disponer, haga al poeta y periodista, alguna aclaración.

El artículo comienza con una fotografía a toda página que lleva el siguiente texto: «Ramón Serrano Súñer (izqda.) y el escritor Rafael Sánchez Mazas portan el féretro de José Antonio en 1936». Pues no, señor poeta y periodista español, esa foto es de 1939. A José Antonio, como supongo Vd. sabe, lo asesinaron el 20 de noviembre de 1936 y, por lo tanto, faltaba poco más de un mes para que finalizara ese año. Año que Alicante aún estaba en poder de los rojos. Imposible entonces de que esa foto fuera sacada en 1936. Es probable que Vd. eche la culpa a la Agencia EFE que fue quien al parecer se la facilitó, pero obligación suya era hacer la oportuna comprobación.



Los hermanos Machado, con el presidente del Gobierno Miguel Primo de Rivera y José Antonio Primo de Rivera, entre otros, durante el homenaje que se les rindió en el hotel Ritz, el 27.11.1929, con ocasión de las cien representaciones de La Lola se va a los Puertos

Si hubiera leído el libro, editado en 1940, *A hombros de la Falange*, donde reproduce la misma fotografía, sacada desde otro ángulo, no habría tenido el error que tuvo. Además, firmado por Miguel Primo de Rivera y fechado en Alicante el 20 de noviembre de 1939, podía haber leído el artículo que nos dejó escrito el hermano de José Antonio, que lo termina con estas palabras: «En la tarde azul de Epifanía, en la clara noche de estrellas y de luna, te he visto sonreír igual que la mañana de aquel otro noviembre. Y ante el pueblo tremendo que te espera, ante los camaradas

que te siguen, te digo igual que entonces: “José Antonio, ruega por nosotros”».

A lo largo de su artículo cita a una serie de escritores y poetas que, efectivamente, algunos pertenecieron a Falange, otros estuvieron cerca y otros muy poco tuvieron que ver con ella. Pero Vd. ha tenido olvidos de poetas que pertenecieron o han estado muy cerca de Falange. Nada dice, por ejemplo, de Gerardo Diego, para muchos el gran impulsor de lo que se conoce como Generación del 27. No se acuerda de Manuel Machado, hoy tan injustamente olvidado como prueba que Vd. mismo lo silencia, para aupar a su hermano, que sí cita como veremos más

adelante, porque el desbaratador factor político anda en ellos. No aparece en su artículo el nombre del catalán Eduardo Marquina, periodista como Vd., narrador, recitador excelente y, por afición, actor teatral. Otro olvidado, Adriano del Valle, sevillano, como los hermanos Machado y como tantos otros buenos poetas que dio esa tierra de María Santísima. Como Romero Morube, el poeta que amó a Sevilla, que nunca perdió sus raíces campesinas, y que también ha pasado desapercibido para Antonio Lucas. Samuel Ros, el poeta en prosa olvidado por la historia literaria y autor, precisamente, junto con Antonio Bouthelier, del antes citado libro. El barbado gallego José María Castroviejo, otro que olvida el poeta periodista, con milenios de cultura sobre sus espaldas, de traza romántica, monje o guerrero. Y termino citando a Ángel María Pascual que fue un niño prodigio, que dominó varias leguas, entre ellas el latín y el griego, y que escribió el conocido poema *Envío*, dirigido a un camarada.

Asimismo Antonio Lucas olvidó citar a alguna mujer. Podría apuntarle el nombre de Concha Espina, escritora universal, señora de la verdad y una de las mejores escritoras españolas del pasado siglo. La que dejó escrito que era una mujer que nació poeta.

En otro momento, el autor dice que los nacionales asesinaron en Granada a Federico García Lorca, pero lo que no dice es dónde asesinaron a Ramiro de Maeztu. Acto seguido escribe: «cuando los falangistas quisieron disparar contra Miguel de Unamuno en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca (“venceréis, pero no convencerías” 1936)». Una acusación de este calibre hay que demostrarla, hay que citar fuentes, y Vd. ni lo uno ni lo otro. Nunca jamás he leído semejante acusación, pero es que además Vd., Antonio Lucas, no escribe correctamente las palabras que pone en boca de Unamuno, porque éste, lo dejó escrito de su puño y letra, Vd. lo puede ver en su libro *El resentimiento trágico de la Vida*, «vencer no es convencer». Que se parece, pero no es lo mismo. Tampoco dice que el cuerpo de Miguel de Unamuno fue llevado hasta su última morada, a hombros de falangistas. Por último cita a Antonio Machado, el que dejó escrito, dedicado al general comunista Enrique Lister: «Si mi pluma valiera tu pistola». Añade Lucas: «murió en Colliure (Francia) empujado al exilio (1939)». Lo que no dice es que ningún preboste de la República lo llevase en su cochazo porque tuvo que irse con su madre enferma a pasar la frontera, en la caravana de las alpargatas. Cita a Sánchez Mazas como precursor del *¡Arriba España!* Ya lo escribí en otra ocasión. Mientras no se demuestre lo contrario fue el asturiano Aureliano San Román. Así lo dejó escrito el 31 de enero de 1899 en el *Boletín del Comercio de Oviedo*. Y a partir de aquí, como dice el propio Antonio Lucas, ya cada cual.

La capuchinada

Oriolt

Tomado de *Germinans Germinabit*

¡Qué lejos queda la mal llamada *capuchinada* de 1966! ¡Cuán olvidado está el capuchino Jordi Llimona, fundador del PSC! ¡Cómo están cambiando los capuchinos catalanes! Con su provincial, Fra Gil Parés, a la cabeza; con Fra Valentí Serra de Manresa entre los maduros o Fra Francesc de Igualada entre los jóvenes. Ello se pudo observar en la beatificación de 26 de sus mártires, celebrada el pasado sábado en la Catedral. Una celebración con acentos eminentemente franciscanos, con los frailes revestidos con sus hábitos, con su larga túnica de color castaño, su capucha, su cuerda y sus sandalias. No faltaba ni uno, venidos de los diferentes conventos de la Provincia capuchina: Sarriá, Pompeya, Igualada, Arenys, Mallorca. Con una notable presencia de frailes jóvenes, que se distinguían de sus mayores al arrodillarse en la Consagración.

No creo que le hubiese gustado esta fiesta al padre Llimona, pero lo cierto es que resultó una beatificación memorable, excelentemente organizada por los franciscanos menores catalanes y rubricada con la presencia serena y episcopal del cardenal Amato; el cual predicó con una homilía clara, contundente, incluso dura, hablando de la persecución religiosa en España en

1936, citando a la zona roja y nacional por su nombre, sin eufemismos políticamente correctos y enlazando aquella cruel masacre con la persecución religiosa que sufren hoy en día muchos cristianos en Asia y África.

La catedral lucía sus mejores galas con el toque tabaco de los sayones franciscanos. Sólo se destacó una ausencia. Y además sonada. No estaba el obispo Novell, a pesar de que se beatificaban a dos mártires de su diócesis, entre ellos el que encabezaba la lista, Fra Frederic de Berga. Ese al que quieren suprimir del nomenclátor de la villa y sustituirlo por uno de los responsables de la persecución martirial. Ciertamente es que Solsona estaba representada por el emérito Traserra, pero desconozco si venía en representación del residencial o únicamente como un obispo más, dado que actualmente reside en la diócesis de Terrassa. Se hallaban presentes el resto de los obispos catalanes, salvo el de Lérida que acaba de aterrizar así como un obispo capuchino nicaragüense, Fray Pablo Ervin Schmitz, Vicario Apostólico de Bluefields, donde había misionado uno de los beatificados, Fra Remigi de Papiol.



Una gozosa beatificación. Una gran fiesta capuchina. El emocionado recuerdo a esos 26 hermanos que, tras incendiarse todos sus conventos y ser ordenada la dispersión por sus superiores, fueron hallados en las viviendas o puestos de trabajo que tuvieron que procurarse. Porque esa fue una particularidad de la matanza de capuchinos. No fueron sacrificados en sus cenobios; cuando los destruyeron y profanaron ya no quedaban frailes. Fueron buscados y capturados en su vida clandestina, perseguidos uno a uno, con lo que resulta que bastantes de los beatificados fueron ejecutados en los primeros meses del año 1937, lejos ya de los primeros albores revolucionarios de Julio del 36.



En suma, no cabe más que felicitar a la familia capuchina por la perfecta organización del acto, en el que sólo tuvieron que lamentar las constantes intromisiones del jefe de protocolo del arzobispado, Eduard Subirà Rocamora, que andaba arriba y abajo quitando sillas, dando órdenes y molestando a los feligreses. Este curioso personaje, con desmedido afán de protagonismo,

que, pese a las rimbombantes diplomaturas en protocolo de las que hace constante gala, consigue lo contrario a lo que aconsejan las reglas al uso: hacerse notar y molestar. Esperemos que un cargo tan superfluo y latoso sea eliminado por el nuevo obispo o, en su caso, designe a persona más cortés y tolerante, sin necesidad de soportar más a un caduco cascarrabias en celebraciones solemnes de la Catedral.

Matteo Renzi y escritores de izquierda defienden la Navidad

Ángel Gómez Fuentes

Tomado de Religión en Libertad

La fiesta de Navidad se hará en el instituto Garofani de Rozzano, donde había sido cancelada, creándose un caso nacional en el que se vio forzado a intervenir incluso el primer ministro Matteo Renzi. El director, Marco Parma, 63 años, la había anulado porque «después de los atentados de París podía ser una provocación peligrosa». En lugar del tradicional concierto de Navidad con un coro que habría cantado *Jingle Bells* o *Tú bajas de las estrellas*, villancico de origen italiano, el director Parma había organizado la Fiesta de Invierno el 21 de enero, sin canciones ni símbolos. Ante el coro de protestas, en la tarde de ayer tuvo que intervenir el primer ministro, Matteo Renzi: «La Navidad es mucho más importante que un director de instituto en busca de provocaciones. Si pensaba favorecer la integración y la convivencia de este modo, se ha equivocado profundamente», dijo Renzi.

Hoy, manifestación ante la escuela

Padres y alumnos, que no se habían dado por vencidos, vieron así reforzada su posición en su protesta contra el director. Habían firmado una carta en la que condenaban que «se elimine de los jóvenes sus certezas de identidad cultural». De los mil estudiantes que acuden al instituto, el 80% son italianos y el 20% extranjeros, en su mayoría de familias musulmanas. La decisión del director la había adoptado en nombre de la «laicidad de la escuela y de la enseñanza»: «Se trata de un paso adelante hacia la integración y para respetar la sensibilidad de quien piensa diversamente y tiene otras culturas o religiones», afirmó Marco Parma.

Los dirigentes escolásticos regionales han decidido organizar la fiesta. Y hoy, dirigentes del centro derecha harán una manifestación delante del Instituto para protestar con la decisión del director Marco Parma. Éste, arrollado por el aluvión de la polémica y las palabras del primer ministro, se ha visto forzado a renunciar al cargo de director.

«El debate y el diálogo no quiere e decir ahogar las identidades en un políticamente correcto indistinto e insípido. Italia entera, laicos y cristianos, no renunciará nunca a la Navidad», ha zanjado Renzi.

«Que nadie me toque los belenes»

De Rozzano habla hoy toda Italia, pero no es un caso aislado, porque se han producido casos parecidos. Curiosamente, pocas veces se había suscitado la fuerte

reacción actual, casi unánime, por parte de las fuerzas políticas y de los analistas.

Vittorio Feltri, famoso comentarista del *Giornale*, periódico de la familia Berlusconi del que fue director, escribe: «Yo, laico, odiaba los Belenes, pero ahora, ojo, que nadie me los toque. Esta historia de la escuela italiana que se somete a la arrogancia islámica y renuncia a las tradiciones cristianas para no ofender a los sentimientos de los musulmanes inmigrantes, provoca en mí urticaria, obligándome a la rebelión. No soporto que nos impongan el cambiar de costumbres. Son asuntos nuestros y rechazo el marginarlos solamente porque algunos, a los que aquí



acogemos ofreciéndoles lo necesario para vivir, no les parezca bien. Será una vulgaridad, pero en mi casa hago lo que me parece, y esta vez la vulgaridad coincide con la justicia y la dignidad».

La prueba corresponde a los musulmanes

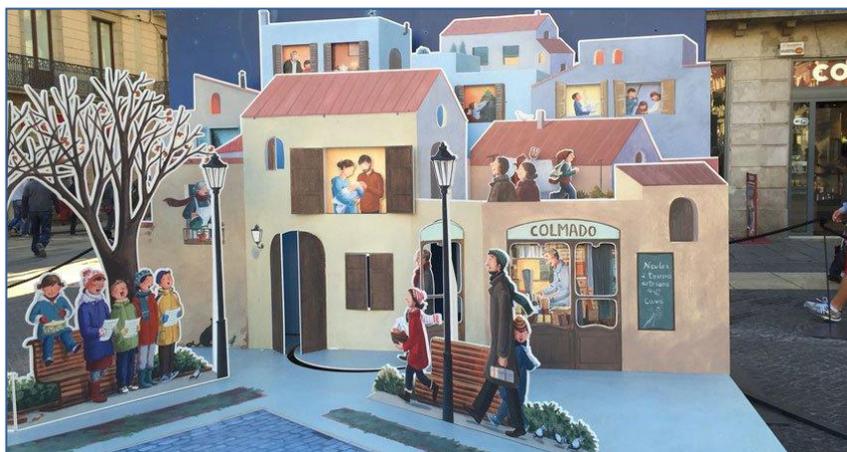
En muy parecidos términos se expresa otro célebre periodista de *La Repubblica*, Michele Serra, de centro izquierda: «Cuando en una escuela pública se escoge el no hacer el belén o se renuncia a los cantos de Navidad para no herir la susceptibilidad de los no cristianos, no se hace un mal solamente a “nuestras tradiciones”, como lamentan los apasionados de la identidad traicionada. Se hace daño a la idea misma de la convivencia entre culturas; en un solo golpe se traicionan tradiciones con profundas raíces también entre los italianos laicos y se abandona la idea misma de un futuro de recíproca tolerancia. Negando el pasado, se repudia el futuro».

Concluye Michele Serra afirmando que corresponde a los musulmanes dar prueba de su adaptación a la convivencia y respeto recíproco: «Es un test, el de la tolerancia, que corresponde a esa comunidad (musulmana) superar, no al resto de la sociedad italiana facilitar. Si un musulmán lo recibo en mi casa, no le ofrezco vino y carne de cerdo, pero ciertamente no escondo las botellas y los embutidos. ¿Cómo puedo respetarlo, ni no tengo respeto por mi mismo?».

Belén en la plaza Sant Jaume en Barcelona

Tomado de *Crónica Global*

«Mira, si parece de cartón piedra!». Así reaccionaban algunos visitantes del Belén instalado, como cada año, en la plaza Sant Jaume de Barcelona. En efecto, el tradicional pesebre hace honor al laicismo de la alcaldesa, Ada Colau, y a simple vista, es difícil detectar su carácter religioso. La Sagrada Familia está representada por una pareja de estética hipster que sostiene en los brazos a un bebé. Una composición colorista sin concesiones a la tradición.



Ayuntamientos de Francia, contra la prohibición de los belenes

Uno tras otro, numerosos ayuntamientos de Francia se han puesto en pie de guerra contra el informe de la Asociación de Alcaldes de Francia, que ha aconsejado que no se pongan Nacimientos en las alcaldías del país para «fortalecer los valores republicanos» tras los ataques del terrorismo islamista en París. Béziers y La Vendée ganan en los tribunales con el argumento de que se trata de una tradición francesa.

La tradición del belén se ha vivido siempre de modo pacífico en Francia, pese a la ley laicista de 1905 –aún en vigor– que prohíbe la presencia de símbolos religiosos en «edificios públicos y monumentos, fuera de los lugares reservados al culto, los cementerios y los museos».

Ha sido el combativo y polémico alcalde de la localidad de Béziers, Robert Ménard, el encargado de dirigir la rebelión contra la AMF (Association de Maires de France, que representa a unos 36.000 alcaldes y presidentes de departamentos).

Ménard acaba de ganar una batalla en los tribunales para poder instalar el Nacimiento en su alcaldía, con el argumento de que no está en juego un símbolo religioso sino una tradición francesa, hoy más importante de preservar que nunca. En unas declaraciones al semanario *L'Express* Ménard afirma que él no es religioso, pero considera que el belén es una tradición cultural «porque Francia tiene una cultura cristiana».



El consejo departamental de La Vendée también ha ganado su caso en los tribunales, pero la alcaldía de Melun,

cerca de París, ha sido obligada por un tribunal administrativo de apelación a no instalarlo, después de que esa instancia considerara el belén como «símbolo religioso» y no como «decoración navideña», tal como sugería la municipalidad. «Pondremos un cartel en el lugar donde iba a instalarse el nacimiento, explicando por qué no está y nuestra oposición a esa decisión de la justicia», dijo un portavoz del ayuntamiento de Melun.

Ante la publicidad de los rebeldes, la Asociación de Alcaldes ha pedido al Ministerio del Interior que emita una norma específica sobre los belenes en los ayuntamientos para no cargar con todo el peso de las críticas.

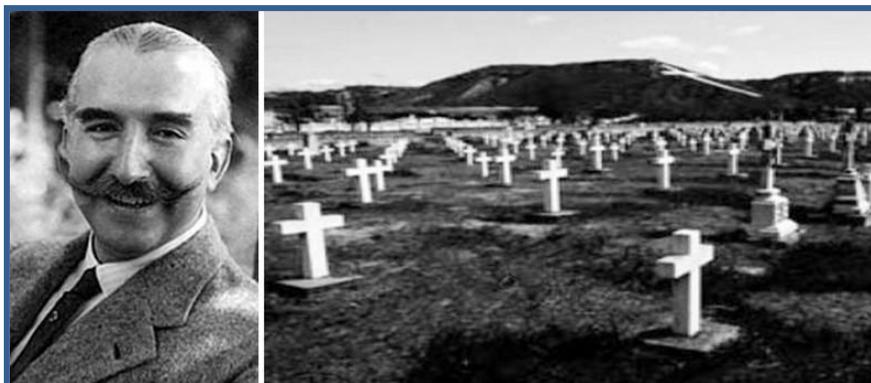
Tomado de *ABC*

En la cárcel

Alfonso Ussía

Euando escribo es 28 de noviembre. Casualidades del destino. Se casa el hijo de unos grandes amigos y se celebra a pocos centenares de metros del lugar del genocidio. Hace 79 años, cayó acribillado por las balas el abuelo, y hoy el nieto acude a una boda siguiendo la ruta de la muerte. Lo escribí meses atrás. A don Pedro Muñoz-Seca no le dieron tiempo para ser franquista.

Lo mataron -como recuerda Julio Merino hoy en *LA RAZÓN-*, por los únicos delitos de ser de derechas, católico, monárquico y el autor de teatro más celebrado y popular durante la Segunda República. Aunque su obra magna, «La Venganza de Don Mendo» -la más representada de la historia del teatro español-, se estrenó con rotundo éxito el 20 de



diciembre de 1918 en el Teatro de la Comedia de Madrid, ciudad en la que vivió, tuvo nueve hijos y estrenó más de doscientas obras teatrales. Don Pedro había estrenado en Barcelona su comedia «La Tonta del Rizo» el 18 de julio de 1936. Le anunciaron que la Policía comunista le seguía. Se ocultó en Barcelona, y por una delación, fue detenido por dos comisarios el 4 de

agosto. Don Pedro estaba acompañado de su mujer, mi abuela, Asunción Ariza Díez de Bulnes. Curiosa detención. Viajaron a Madrid con escala en Valencia. Allí pernoctaron en el «Regina Hotel», sito en la calle Lauria. La factura la pagó el detenido, lo cual resulta sorprendente. La tengo ante mis ojos. «Dos baños, 6 pesetas. Una naranjada, una peseta. Dos gaseosas, una peseta. Un «Diamante», seis pesetas. Una botella de «Solares», tres pesetas. Cuatro comidas, 28 pesetas. Tres cafés y una manzanilla, tres pesetas. 15% de servicio, 7 pesetas. Total a pagar, 57 pesetas».

En Madrid, fue liberada mi abuela mientras don Pedro ingresaba en la cárcel-checa de San Antón. Escribió a su familia desde la cárcel 41 postales y tres cartas, la última de ellas, estremecedora. Al principio optimistas y bienhumoradas, y a partir de octubre resumidas en la melancolía. En una de ellas pide a su mujer que le lleve abrigos, libros y la bigotera. «Mis bigotes se han desplomado y parezco Don Quijote». Se convirtió en el centro de la atención entre los presos. Se especializó en la limpieza de las lentes que comían casi a diario. Levantaba ánimos y optimismos. Pero en sus soledades –las cartas lo prueban–, sabía que su final estaba resuelto y decidido. Asesinaron a todos sus amigos, militares y marinos, y con éstos a sus hijos, algunos de los cuales no habían cumplido los catorce años. Largo Caballero y Santiago Carrillo organizaron la masacre. El 27 de julio, se reunió con Cayetano Luca de Tena y Julián Cortés-Cavanillas. Les entregó algunos objetos. –Me han anunciado que mañana salgo en la expedición–. A las dos de la mañana del 28 firma su última carta a su mujer. «Como comprenderás, voy bien preparado y libre de culpas. 28 de noviembre de 1936». Al oír su nombre, sale airoso y con la sonrisa que simula la emoción. No puede abrazar a sus amigos porque le atan con un fino bramante las manos por la espalda. Le quitan uno de sus abrigos. Hace frío, y con el frío don Pedro era muy andaluz. Su reloj de bolsillo y su cadena le son también sustraídos. Sus célebres bigotes altivos y decimonónicos caen al suelo entre las risas de los milicianos. –Sin bigotes, está usted Ridículo–. En Paracuellos fuma un cigarrillo mientras fusilan a los primeros cincuenta inocentes del día. Don Pedro va en la segunda tanda. Muere junto a un padre agustino. Para que sus ejecuciones fueran más eficaces, los verdugos usaban fusiles y ametralladoras con soporte fijado al terreno. Su grito de «España, viva Cristo Rey» es silenciado por una ametralladora. El preso encargado del enterramiento en las fosas comunes contó catorce impactos en el cuerpo sin vida de don Pedro. Trece y el tiro de gracia, que le atravesó la cabeza de sien a sien. Hoy es 28 de noviembre y acudiré a una boda que se festejará frente al campo del sacrificio, del genocidio socialista y comunista de Paracuellos del Jarama.

En Roma se han iniciado los trámites para su beatificación. En Madrid le quitan la calle por ser lo que nunca le permitieron elegir. Señora Alcaldesa. También a usted, títere Carmona. Permítanme que les muestre mi público desprecio.

Tomado de *La Razón*

Si deseas recibir esta Gaceta envíanos tu dirección a secretaria@fundacionjoseantonio.es. Y si consideras puede interesar su contenido a algún amigo, facilítanos su dirección de correo.

«La ley de hierro de la oligarquía»

Ediciones Encuentro, Madrid, 2015. 96 pp. 10€.
Dalmacio Negro

En este breve ensayo Dalmacio Negro expone con claridad una de las leyes condicionantes de lo político: la ley de hierro de la oligarquía. Según esta ley toda forma de gobierno, ya sea democrática, aristocrática o monárquica, tiende a estar dominada por un pequeño grupo. Es ley

de la política y ley del comportamiento humano, y reconocerlo un humilde ejercicio de realismo político.

La verdad de la política es la libertad colectiva y la cuestión capital es quién la posee. Lo más probable es que la posean solo unos pocos protegidos legalmente por el sistema político, pero también es cierto que el gobierno se asienta sobre la opinión, y esta, eso sí, depende de la mayoría. Por lo tanto, el juego político siempre ha consistido en un equilibrio entre el gobierno y la opinión, y la actitud política más saludable es la crítica racional.

Reducir la cuestión política a sistemas racionalistas por los cuales todos gobiernan el todo es una falta de realismo que lleva a la negación de lo político y al fortalecimiento de las oligarquías. Por un lado se neutraliza la crítica y, por otro, se blindan las élites.

La ley de hierro, asegura Dalmacio Negro, tiene la ventaja de que «desenmascara los mitologemas mediante la desilusión y descalifica o ridiculiza las pretensiones del pensamiento político y de la política que no se atienen a lo concreto y agible en el momento presente, a la realidad histórica». En efecto, en política es bueno lo que es posible, y lo imposible, indefectiblemente, lleva al peor de los desastres. El siglo XX ya ha visto demasiados sueños de la razón puestos en práctica, y muchos líderes llenos de grandísimas ideas, pero como aseveraba Hölderlin, «el paraíso en la Tierra es el Infierno».

La ley de hierro, empero, tiene dos inconvenientes. El primero es que imposibilita las teorías universales y fuerza a la prudencia política a adecuarse a la realidad concreta. Significa renunciar a los grandes sueños, a la claridad de los sistemas, y al optimismo ingenuo, para



doblegarse ante la realidad. La realidad no es necesariamente negativa, pero tampoco es tolerante con el capricho de los sueños. El segundo inconveniente es que, si se lleva hasta sus últimas consecuencias se puede llegar a la conclusión de que el poder es malo. Esto es peligroso, y está en la base de la mayoría de los sistemas liberales que nacieron en el siglo XIX. Supone que, en definitiva, la libertad del hombre es peligrosa porque su poder es malo y porque la razón del hombre es incapaz de conocer el bien y la verdad. Pero la ley de hierro de la oligarquía no nace de una postura escéptica, sino de un desvelamiento de la realidad política tal cual es.

El ensayo, aunque recorre las ideas de los grandes pensadores de lo político, es de gran actualidad porque se detiene en el que es uno de los principales problemas de nuestro momento: los partidos como expresión de una forma particular de oligarquía. Así, para Dalmacio Negro, «el meollo de la cuestión radica en cómo impedir o mitigar que

los que mandan, no sólo los partidos (aunque sean de notables, como los liberales y conservadores del siglo XIX), se comporten oligárquicamente respecto al resto de la sociedad o sean meras correas de transmisión de los intereses, deseos, sentimientos, incluso caprichos, de las oligarquías sociales». No se pueden eliminar las oligarquías, pero sí encontrar regímenes políticos que sean más capaces de mitigarlas y controlarlas que otros.

Las utopías, y el profesor Negro hace un recorrido interesante por las más importantes de nuestros tiempos, en cuanto que irreales, se muestran incapaces de tratar seriamente el problema y dejan, por tanto, a las oligarquías operar libremente y enquistarse en la sociedad hasta agotarla. «En conclusión, escribe el autor, el gobierno perfecto, el régimen perfecto, la Constitución perfecta, la Ciudad ideal, el fin perseguido por la religión democrática como trasunto político de la *Civitas Dei* agustiniana, es una utopía. Los gobiernos serán siempre oligárquicos».

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea. Para ello, pincha en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.